

CONTART 2018: VII Convención de la Edificación
30 mayo - 1 junio 2018; Zaragoza (Spain): Colegio Oficial de
Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Zaragoza. Escuela
Universitaria Politécnica de La Almunia, p.878-886

085

¿CÓMO HACER SABER A UN USUARIO CUÁN ACCESIBLE ES UN EDIFICIO?

GONZÁLEZ LÓPEZ, PABLO JOSÉ
Arquitecto Técnico, España
E-mail: pablogonzalez5@live.com

PALABRAS CLAVE: Accesibilidad, calificación, edificio, ventajas, progreso.

RESUMEN

Existe actualmente en España un marco normativo encargado de regular la accesibilidad universal de todas las personas para el acceso y utilización de espacios públicos y edificaciones. Desde la década de los años 80 ésta ha ido evolucionando, buscando que entorno urbano y accesibilidad fuesen siempre de la mano. Gracias a dicha normativa de obligado cumplimiento, el sector de la edificación unido a las nuevas tecnologías se esforzó en crear espacios que fuesen igualitarios para todo tipo de personas. No obstante, aun contando con el marco normativo vigente, sigue llevándose a cabo la realización de nuevas obras que no son accesibles para todos, ya sea por la baja especialización de los profesionales en el ámbito de la accesibilidad o quizás porque la normativa no sea lo suficientemente estricta para garantizar la no discriminación de todas las personas con discapacidad. La idea es generar que la accesibilidad sea un potente músculo que actúe como impulsor de venta en el sector de la construcción. Todo entorno edificatorio está pensado para el uso y disfrute de la población. Cuantas menos barreras arquitectónicas existan en dicho entorno, más confortable será para todo tipo de personas, lo que atraerá a más público.

¿Cómo hacer saber a una persona cuán accesible es un edificio? Mediante una escala de calificación. Una serie graduada de números y letras que van desde el diseño más accesible posible, hasta el más inaccesible, incluyendo en el escalón medio de la tabla aquellos parámetros que son de obligado cumplimiento, y por debajo aquellos entornos que incumplen

algún punto de la normativa. Mediante una simple letra, cualquier persona sería capaz de identificar si el entorno en el que va a interactuar o el edificio al que va a acceder es accesible o no, y cuánto de accesible es.

1. INTRODUCCIÓN

Según el Instituto Nacional de Estadística, el número total de personas con discapacidad en España asciende a 3.847.900, traducido a porcentaje, un 8,5% del total de la población española. Como cita el propio organismo en un estudio realizado en el año 2008: *“En uno de cada cinco hogares vive al menos una persona con discapacidad. En un total de 3,3 millones de hogares españoles reside al menos una persona que afirma tener una discapacidad, lo que supone el 20% de los hogares españoles”* [1].

La discapacidad que más afecta a la población española es la movilidad reducida, tanto en hombres como en mujeres. Más de la mitad de personas con discapacidad presenta limitaciones en sus actividades diarias debido a problemas relacionados con la movilidad. Dentro de este grupo de discapacidades, la dificultad en el desplazamiento fuera del hogar afecta a dos de cada tres personas con problemas de movilidad.

Las barreras arquitectónicas presentes en el entorno en el que desarrollamos nuestras actividades diarias, no afectan únicamente a personas que presentan algún tipo de discapacidad. Existen otros dos grandes conjuntos de población que se ven perjudicados por esta problemática:

- Personas de avanzada edad (65 años o más): representan el 10,9% de la población en España.
- Personas que presentan circunstancias transitorias por las cuales se dificulta la realización de diversas actividades: personas con discapacidad transitoria física (1,3% de la población), mujeres embarazadas (0,5% de la población), personas que transportan bultos pesados, carritos de bebés, etc. (17,7% de la población).

La previsión futura estimada a corto plazo es la de un incremento en el número de personas que padecen algún tipo de discapacidad, secundado a su vez por un aumento significativo de la proporción de la población mayor de 65 años, un colectivo que se vería claramente beneficiado de las mejoras relacionadas con la accesibilidad.

Haciendo balance de los datos recogidos anteriormente, se puede deducir claramente que las barreras arquitectónicas son un impedimento para un gran porcentaje de la población. Todos debemos concienciarnos de la esencial importancia de la accesibilidad en nuestro día a día, no solo relacionar este término a las personas con discapacidad, sino a un gran colectivo de personas que no padecen discapacidad alguna. Cuando los entornos son accesibles, son más humanos, fáciles de usar y participativos. La accesibilidad es un bien de primera necesidad de todos los ciudadanos.

2. DESARROLLO

2.1 Entorno urbano actual

A lo largo de los últimos 30 años se han desarrollado numerosas leyes, decretos y planes legislativos enfocados en garantizar que las personas con discapacidad tuviesen una mejor inclusión social, intentar implementar la accesibilidad para todos y a su vez proyectar y ensalzar el diseño universal de productos, bienes y servicios, todo ello focalizado con más empeño en la última década.

Aun contando con un amplio abanico normativo de carácter obligatorio, tanto a nivel nacional como autonómico, en España se continúan realizando obras de nueva construcción que incumplen alguno de los puntos detallados en la normativa. Paralelamente, cabe señalar que las obras realizadas con fecha anterior a la normativa vigente, deberían adecuarse a los términos de accesibilidad ya que para dichas obras también existe un marco reglamentario de obligado cumplimiento.

En términos globales, si tuviésemos que valorar el nivel de accesibilidad en los entornos urbanos y en el sector de la edificación, se debería catalogar con una puntuación por debajo del suficiente en la mayoría de los casos, atendiendo a puntos como pueden ser la anchura de las aceras, tipología de los pavimentos, rampas, escaleras, bordillos, desniveles, ascensores accesibles, servicios higiénicos, etc.

2.2 Accesibilidad como impulsor de evolución

En el mundo actual en el que nos encontramos, se continúa errando a la hora de asociar al concepto “accesibilidad” un sin fin de términos negativos. La accesibilidad es vista como un problema a la hora de llevar a cabo su implantación, una dificultad en la fase de diseño de proyecto, o un coste elevado a la hora de realizar reformas.

Resulta equívoco pensar que algo que puede beneficiar directamente a todo tipo de personas puede ser visto como un problema para un determinado sector de la población. La accesibilidad debe transformarse en un requisito indispensable en el día a día de cualquier persona, una herramienta que, muchas veces, sin ser percibida pueda actuar como elemento de ayuda. Todos debemos pensar que su existencia facilita la vida de una parte de la población, y a su vez incrementa la autonomía personal y las capacidades de participación de mucha otra parte de la misma.

En el sector de la edificación, la accesibilidad no está vista como una herramienta de fuerte potencial, sino como un mero trámite que se debe cumplir a causa de la existencia de una normativa de obligado cumplimiento. Sin embargo, la accesibilidad es en sí misma una fuente de atracción, debido a que todas las personas buscan que el entorno en el que conviven sea lo más práctico posible. Espacios amplios de circulación, ausencia de largos tramos de escaleras, utilización de ascensores, etc. La ciudadanía no necesita de lecciones de concienciación, sino de ejemplos claros y palpables de lo que significa la accesibilidad universal. Es decir, entornos urbanos y edificaciones donde todas las personas interactúen de forma igualitaria.

2.3 Objetivo

Derivado de la necesidad de garantizar el derecho a la igualdad de condiciones de toda persona afectada por una discapacidad con respecto al resto de ciudadanos, y en este caso en concreto atendiendo especialmente a las personas con movilidad reducida, surge la idea de implantar un nuevo método de ayuda que logre potenciar la promoción de la autonomía personal y la mejora de la interacción entre persona y entorno urbano y edificatorio.

Como se ha comentado anteriormente, el nivel de accesibilidad asociado al sector de la edificación es actualmente bajo. Por este motivo, y ante la relativa lentitud a la hora de llevar a cabo una gran restructuración que adecúe estos entornos a un nivel más alto, eliminando o reduciendo lo máximo posible las barreras arquitectónicas, deriva la necesidad de que las personas con movilidad reducida convivan lo mejor posible dentro de este entorno.

Ante esta situación de interacción o relación casi obligatoria entre persona con discapacidad y entorno inaccesible, surge una problemática que necesita de una solución. La persona afectada por una discapacidad se encuentra con un muro a través del cual no puede ver, y ante el que solo puede luchar de dos formas, intentando escalarlo por su propia cuenta o reduciendo al mínimo su autonomía personal echando mano de una tercera persona. No obstante, derivado de este inconveniente nace una solución. Si existiese un lenguaje interpretativo, por medio de un código visual, colocado a conciencia para esa persona, donde se reflejase el nivel de accesibilidad existente en ese entorno con el que va a interactuar, el alegórico muro dejaría de ser un impedimento y la persona sería capaz de conocer de primera mano si está preparada para desarrollar sus diversas actividades en dicho entorno, o por el contrario se encuentra con barreras arquitectónicas que dificultan su actividad.

2.4 Estructura de la idea

Concepto general de la idea: herramienta de información.

Ámbito en el que se implementa: edificación y urbanismo.

Destinatario: personas que padezcan algún tipo de discapacidad.

Beneficiarios:

- directos: personas con discapacidad.
- indirectos: totalidad de la población.

Instrumentos de apoyo para su desarrollo: normativa (nacional, comunitaria), normas técnicas, guías.

Finalidad: indicar a las personas con discapacidad el nivel de accesibilidad de un lugar o espacio.

Aspiración: implantación de la herramienta en todo el conjunto edificatorio y mejora de la accesibilidad.

2.5 Exposición con ejemplo práctico

Localización hipotética: calle peatonal en el centro de una ciudad urbana.

Emplazamiento: local público de uso comercial reformado en el año 2009.

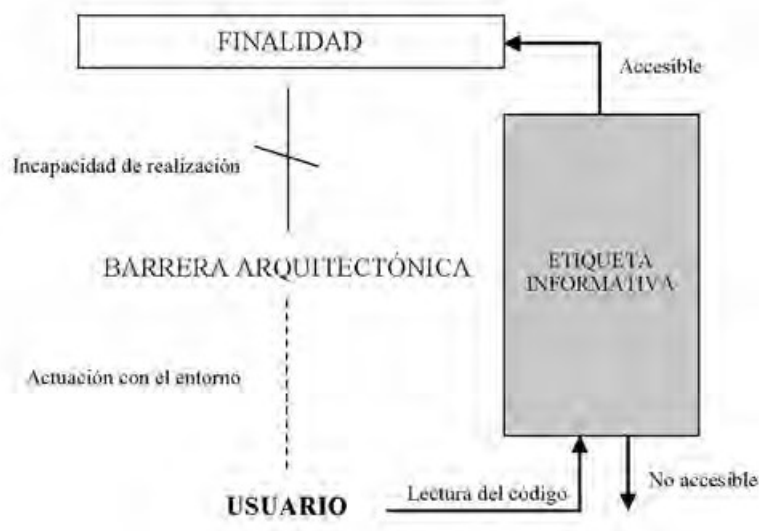
Cliente: persona con movilidad reducida usuaria de silla de ruedas.

Identificación de puntos inaccesibles: lavabo con pedestal en el aseo para uso público; mostrador en zona de atención de altura 1,35m; pasillo con estrechamiento puntual de 0,70m.

En el caso práctico expuesto anteriormente, nos encontramos la siguiente situación. La persona afectada por una discapacidad accede sin ningún impedimento al local comercial, ya que no existen barreras arquitectónicas a la entrada del mismo. No obstante, una vez dentro se encuentra con diversos inconvenientes a la hora de realizar la actividad a la que se disponía.

Las consecuencias de no señalar de antemano las barreras arquitectónicas provocan en la persona con discapacidad una falsa expectativa de máxima autonomía personal, ya que dicha persona se dispone a realizar la actividad de una forma normal cuando realmente el entorno no se lo permite. Derivan de esta circunstancia sentimientos de frustración, incomodidad, inseguridad, imposibilidad de realización, etc. Toda esta situación no llegaría a producirse si la persona con discapacidad tuviese suficiente información antes de comenzar a interactuar con el medio.

2.6 Esquema identificativo de la herramienta a implementar (etiqueta)



2.7 Desglose en grupos edificatorios

Se establece como referencia principal el marco normativo sobre accesibilidad recogido en el Código Técnico de la Edificación, en particular en el Documento Básico de Seguridad de Utilización y Accesibilidad, y en el Documento de Apoyo DB-SUA / 2.

El Código Técnico de la Edificación (CTE) enuncia una serie de criterios de obligado cumplimiento a nivel estatal. A su vez existen diversas Leyes, Decretos y Órdenes de rango autonómico en los que se desarrollan parámetros relacionados también con la accesibilidad. No obstante, dichas normas no son referenciadas a la hora de establecer los niveles de accesibilidad de la escala de calificación, ya que esto significaría agrupar todo el marco

normativo de las distintas comunidades autónomas en un único reglamento. Por lo tanto, se utilizará únicamente la normativa recogida en el CTE como punto de partida para este prototipo inicial.

Dentro del conjunto edificatorio, se deben diferenciar tres grandes grupos para así poder lograr una calificación más detallada del nivel de accesibilidad de cada establecimiento:

- GRUPO 1. Edificios de uso administrativo (centros de administración pública, bancos, oficinas, etc.).
- GRUPO 2. Edificios de uso comercial (establecimientos comerciales, tiendas de ropa, etc.).
- GRUPO 3. Establecimientos de uso hostelero (bares, cafeterías, restaurantes, discotecas, etc.).

Una vez establecida esta primera clasificación y asociándole a ella las normas sobre accesibilidad recogidas en el CTE, se despliegan una serie de puntos a tener en cuenta en cada uno de los tres grupos.

GRUPO 1: Acceso—Comunicación horizontal—Zona de atención—Aseos—Ascensores—Rampas—Plazas reservadas—Mobiliario.

GRUPO 2: Acceso—Comunicación horizontal—Zona de atención—Aseos—Ascensores—Rampas—Plazas reservadas—Mobiliario—Probadores.

GRUPO 3: Acceso—Comunicación horizontal—Zona de atención—Aseos—Ascensores—Rampas—Plazas reservadas—Mobiliario.

Cada uno de los puntos enumerados anteriormente se encuentran enunciados en el CTE DB SUA. Por lo que todos ellos deben guardar una serie de requisitos para cumplir con la normativa.

2.8 Escala de calificación

Identificados los puntos clave en los cuales se enfoca toda la evaluación del nivel de accesibilidad del edificio o entorno, se procede a elaborar una escala catalogada en cuatro categorías. A su vez, dentro de cada categoría se disponen de forma piramidal distintos grados.

Categoría a.

- Grado 1.
- Grado 2.

Categoría b.

- Grado 1.
- Grado 2.

Categoría c.

- Grado 1.
- Grado 2.
- Grado 3.

Categoría d.

- Grado 1.
- Grado 2.
- Grado 3.

Esta clasificación de categorías y grados escala desde el diseño más accesible (categoría a, grado 1), hasta el inaccesible (categoría d, grado 3), incluyendo en un escalón medio de la tabla aquellos parámetros que son de obligado cumplimiento, y por encima nuevos desarrollos que no se encuentran incluidos en el CTE y que mejorarían significativamente el nivel de accesibilidad del edificio. Cada grado de la escala incluirá los puntos de accesibilidad que contiene el grado anterior y a su vez añadirá alguna mejora en más puntos.

2.9 Puntos orientativos de cada grado

A la hora de llevar a cabo la evaluación del edificio o establecimiento, no se puede estudiar de igual manera una cafetería que un centro de la administración pública, debido a que cada uno de ellos tiene su tipología propia de mobiliario, diversidad en sus estancias, etc. Por ello, a modo de ejemplo, se describe la escala de calificación perteneciente al Grupo 2 (edificios de uso comercial).

CATEGORÍA a.

- Grado 1: Accesorios y elementos específicos para personas de movilidad reducida.
- Grado 2: Mobiliario situado a alturas de fácil alcance para personas de movilidad reducida. Totalidad del espacio ausente de rampas.

CATEGORÍA b.

- Grado 1: Incremento de radios de giro, zonas de tránsito más amplias y diáfanas. Probadores de dimensiones más amplias y con disposición de elementos de apoyo.
- Grado 2: Cumplimiento de nueve puntos (Acceso – Comunicación horizontal – Zona de atención – Aseos – Ascensores – Rampas – Plazas reservadas – Mobiliario – Probadores) según el CTE DB SUA.

CATEGORÍA c.

- Grado 1: Cumplimiento de nueve puntos (Acceso – Comunicación horizontal – Zona de atención – Aseos – Ascensores – Rampas – Plazas reservadas – Mobiliario – Probadores) según el CTE DA DB SUA / 2, en el cual se establecen una serie de tolerancias admisibles.
- Grado 2: Cumplimiento de cinco puntos (Acceso – Comunicación horizontal – Zona de atención – Aseos – Probadores).
- Grado 3: Cumplimiento de tres puntos (Acceso – Comunicación horizontal – Zona de atención).

CATEGORÍA d.

- Grado 1: Cumplimiento de dos puntos (Acceso – Comunicación horizontal).
- Grado 2: Cumplimiento de un punto (Acceso).
- Grado 3: Incumplimiento de todos los puntos.

2.10 Ejemplo identificativo a modo de práctica

- Edificio a estudiar: local destinado a la venta de ropa situado en bajo comercial.
- Identificación de puntos:

1. Acceso: puertas correderas automáticas con anchura libre 1,60 m. Suelo interior situado a la misma cota que acera exterior. No existen desniveles.
 2. Comunicación horizontal: no existen estrechamientos puntuales. Ancho libre de paso siempre superior a 1,20 m. Espacio para giro de diámetro mayor de 1,50 m en vestíbulo de entrada.
 3. Zona de atención: mostrador con altura 1,25 m. y sin espacio libre inferior. Espacio de giro frente a mostrador de diámetro mayor de 1,50 m.
 4. Servicios higiénicos: aseo adaptado a personas de movilidad reducida según CTE DB SUA.
 5. Ascensores: local de planta baja. Inexistencia de ascensor.
 6. Rampas: local a cota 0,00 m en toda su superficie.
 7. Plazas reservadas: no aplicable a este caso.
 8. Mobiliario: mayoría de estanterías situadas a altura inaccesible para personas usuarias de silla de ruedas.
 9. Probadores: existencia de un probador con espacio para giro de diámetro 1,50 m. Ausencia de barras para apoyo. No existe asiento.
- Evaluación: el local comercial cumple con los puntos 1, 2 y 4 según el CTE DB SUA. A su vez también cumple los puntos 5, 6 y 7 como consecuencia de su tipología arquitectónica. No obstante, incumple los puntos 3, 8 y 9. Con estas características obtendría la calificación de d1 (categoría d, grado 1). Cabe señalar que, en este caso, una simple modificación en uno de los puntos cambiaría significativamente el nivel del local en la escala. Rebajando el mostrador a una altura de 0,85 m y dotándolo de espacio libre inferior, cumpliría las características necesarias para obtener la calificación de b2 (categoría b, grado 2).

3. RESULTADOS

La implantación de esta herramienta en todo el marco edificatorio, tanto en el sector público como en el privado, debe hacerse progresivamente. El plan de desarrollo de la herramienta es un camino complejo que requiere de la concienciación de todos los organismos públicos estatales y autonómicos, y a su vez precisa que tanto grandes como pequeñas empresas vean en la accesibilidad un campo de atracción de nuevos clientes a sus establecimientos.

A partir de su implementación en los diversos sectores, edificaciones y locales comerciales, se obtendrán resultados inmediatos satisfactorios para toda la población. Por un lado, están las personas que lideran la cima de la pirámide, que son las personas con discapacidad. Gracias a esta herramienta verán incrementada su autonomía personal de una manera exponencial. Por otro lado, se encuentran la administración pública, la cual podrá dotar de un mejor servicio a todos los usuarios de sus instalaciones. Y por último el empresario, el cual entrará en una búsqueda continua de mejora del nivel de accesibilidad, ya que deberá competir por obtener el rango máximo en el grado de accesibilidad para así poder atraer más beneficios en forma de clientes a sus negocios.

4. CONCLUSIONES

En la sociedad actual se han ido dando pasos agigantados hacia un mundo modernista gracias a la aparición de nuevas tecnologías que han posibilitado la incorporación de grandes mejoras a nuestra vida cotidiana. En el ámbito de la accesibilidad se han logrado implantar nuevos mecanismos que mejoran la autonomía de personas con discapacidad, y otras muchas herramientas de eliminación de barreras arquitectónicas presentes en todos los sectores. El marco normativo relativo a la accesibilidad es cada vez es mas detallado y la concenciación de todas las personas hacia un mundo igualitario es cada vez mayor.

No obstante, no podemos evadirnos de la realidad existente a pie de calle. Las múltiples barreras arquitectónicas siguen conviviendo con nosotros día a día, y las mejoras en accesibilidad, aunque percibibles, avanzan a un ritmo muy lento. De acuerdo con un estudio recogido en el Plan Nacional de Accesibilidad, *“el estado de la edificación, tanto en viviendas como en edificios de uso público, muestra alguna barrera en el 100% de los edificios estudiados”* [2]. Por ello debemos seguir aunando fuerzas sin descanso para conseguir erradicar dichas barreras de nuestra sociedad por completo.

Como instrumento de mejora y de ayuda a personas con discapacidad, nace la idea de implantación de esta herramienta reguladora de los niveles de accesibilidad de todo entorno urbano o edificación. Con ello se busca lograr la consecución de dos grandes cometidos. Su cometido inicial, la aportación de nuevos datos de necesario conocimiento para el desarrollo de actividades diarias de estas personas. Su cometido final, poder alcanzar la plena definición del término accesibilidad universal.

Entorno/local/edificio - Barreras arquitectónicas - Herramienta calificativa de nivel de accesibilidad - Personas con discapacidad - Identificación de problemas futuros - **Plenitud de autonomía personal.**

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- [1] MINISTERIO DE SANIDAD, SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD, << 2006-2016: 10 años de la Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad – Balance de su aplicación en España >>, Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.
- [2] MINISTERIO DE TRABAJO Y ASUNTOS SOCIALES, << I Plan Nacional de Accesibilidad 2004 – 2012 >>, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Secretaría de Estado de Servicios Sociales, Familia y Discapacidad, Instituto de Migraciones y Servicios Sociales, 2004.